

# LA NOVIA DE MADRID

**M**ADRID es, en las cálidas noches del verano, la ciudad que se vuelve hacia sus tradiciones y costumbres, encontrándose consigo misma, en abierto desafío a su actual sentido cosmopolita. Son precisamente los barrios lo que retornan, entre música de «chotis», iluminación verbenera y fuegos de artificio, al cauce de un casticismo amenazado día a día por los exóticos vientos de la rosa de la moda.

El parque de las Vistillas acaba de servir de escenario a un acto de amplio alcance popular: el llamado Balle de los Novios — en su sexta edición — y la elección de la Novia de Madrid.

Intervino en la fiesta una inmensa multitud, que siguió paso a paso el desarrollo de este simpático certamen, organizado por la Asociación de la Prensa. Ante el público desfilaron, en primer lugar, actores y actrices famosos, estrellas del cine y de la canción, figuras de la radio y la televisión: Antonio Garisa, Nati Mistral, Queta Claver, Torrebruno, Rocío Dúrcal, Félix Utrera, etc., presentados por Raúl Santidrián y Joaquín Palacios.

Después se procedió a la elección de la Novia de Madrid. Por la pasarela, y ante un Jurado compuesto principalmente por periodistas, desfilaron las guapísimas aspirantes al título. Se vio muy pronto que la designación tenía que recaer en «la chica del vestido dorado», cuya belleza y distinción cautivaron en seguida al público. El Jurado decidió, efectivamente, premiar a Marisol Bruño Guíjosa, morena, ojos grandes y negros, veinticuatro años, hija del ya desaparecido compositor Bruño. **M a r i s o l**, que nació en San Sebastián, se considera, sin embargo, madrileña, estudia arte dramático y su vocación la empuja hacia el cine.

Fue el Balle de los Novios una fiesta simpática, alegre y castiza.

(Fotos Basabe y Torremocha.)



**marisol bruño, la del «vestido dorado», novia de madrid**